



## Conferencia

### PRENSA, ESTADO Y CRIMEN ORGANIZADO: Las experiencias de Colombia y México

Sociedad Interamericana de Prensa

24 de abril de 2009

México DF, México

**César Gaviria**  
**Ex presidente de Colombia**

Gracias Enrique, y gracias a ustedes, a la SIP, al periódico *El Universal* y sobre todo a todos ustedes por estar aquí esta mañana.

El narcotráfico se volvió el problema número uno de este país y México se volvió uno de los dos o tres protagonistas más importantes del tema del narcotráfico.

Entonces México lo primero que tiene que hacer es tener una concepción de lo que está pasando en el mundo con el problema del narcotráfico, no basta con estar mirando aquí qué está pasando si no que hay que mirar que está pasando afuera.

En primer lugar en este país, el principal elemento de su política exterior en los años por venir va a ser este tema, porque es un protagonista esencial. Estados Unidos, México, Colombia y esos son los principales protagonistas de esta discusión. Entonces México se tiene que meter a la discusión internacional del tema del narcotráfico. No es el tema ni dar los muertos de aquí ni nada sino qué es lo que está pasando en el mundo con el tema del narcotráfico.

Tratar de entender qué es lo que está pasando; qué ha sido exitoso, qué ha sido malo, cuáles son las diferencias, qué hacen bien los europeos, qué hacen mal los gringos, qué está pasando en Latinoamérica.

Y eso es una cosa que este país tiene que hacer, aprender y meterse en ese tema de lo que está pasando y seguir la información y tratar de entender todo lo que está pasando.

Acaba de pasar una reunión importante en Naciones Unidas, una que hacen cada diez años y cada diez años dicen que ahora sí en los próximos diez años esto se va a resolver y siempre recetan más de lo mismo. Yo no digo que no sirvan para nada pero siempre la receta es más de lo mismo y lo que pasó ahora no fue muy diferente, sin embargo hay cosas sobre las cuales vale la pena hablar.

Yo creo que lo mejor es empezar, ni siquiera por México sino por Estados Unidos, por su política. Por lejos el principal protagonista del tema del narcotráfico es Estados Unidos, porque es el país que más hace, que

más sufre, el que más tiene consumidores, el que tiene una política más dura y más clara, el que más gasta recursos y cuya opinión es la que prevalece.

Los europeos que podrían tener un juego muy importante en la discusión sobre las drogas no lo tienen porque les da pereza pelear con Estados Unidos. Porque Estados Unidos en estos temas es muy duro, impone su voluntad, su política y lo que Estados Unidos dice termina prevaleciendo.

La lucha contra las drogas en Estados Unidos ha fracasado. No lo digo yo, lo dice la gente. Las encuestas de opinión de Estados Unidos dicen que 76 por ciento de la gente considera que la lucha contra las drogas está fracasando. Es la percepción que los americanos tienen. ¿Cuál es el problema? Que allá, igual que la gente piensa que la lucha está fracasando, no está preparada para un cambio de política. Se asusta cuando le hablan de descriminalización, cuando le hablan de legalización, de cambiar el énfasis de la política. La gente igual dice "no, no, no cambiemos".

Es muy curioso, y lo dice Moisés Naim, que es un distinguido periodista latinoamericano que hoy dirige la revista *Foreign Policy* en el *Washington Post*, los americanos están de acuerdo y en Washington esto está fracasando pero no se puede cambiar porque no hay debate, y como no hay debate ha sido imposible mover la opinión para mostrarle que hay alternativas a lo que Estados Unidos hace. ¿Qué es lo que Estados Unidos hace? Prohibicionismo como el del alcohol, absoluto.

La expresión mayor es llevar a la cárcel a los consumidores y gastarse la mayor parte de los recursos en cárceles, en jueces, en sostener a la gente en las cárceles y gastar muy poquito en prevención y en tratamiento y en el sistema de salud.

El general Naranjo dijo una cosa muy cierta, la información en estos temas es muy discutible, muy precaria y muy difícil pero hay información. Hay algo de información sobre cierto tipo de cosas. Estados Unidos comenzó la guerra contra las drogas, hace un siglo por allá en Shangai en la reunión que hicieron, a comienzos del siglo veinte que empezaron a hablar de prohibir el opio y trazar ese propósito.

Pero, digamos, como concepción gringa empezó en el año setenta y uno con la guerra contra las drogas del presidente Nixon. Y el esfuerzo grande empezó a partir del año ochenta; había cincuenta mil presos en Estados Unidos por droga. Hoy hay un poco más de medio millón y yo creo que más de medio millón, porque esa cantidad no incluye los delitos por asaltos y por atracos que comete la gente. De manera que no son quinientos y pico de mil sino setecientos y pico de mil.

Pero para que ustedes tengan una idea de lo que representa esta cifra les quiero decir que en toda Europa no hay quinientos y pico de mil presos. Estados Unidos tiene mucho más gente en la cárcel por narcotráfico que Europa por todos los crímenes. De esa magnitud es el esfuerzo que hacen los americanos y su prohibicionismo. ¿Cómo llegaron a esa política? Llegaron por una cosa ideológica, pues uno oye la tendencia cuando se les oye el discurso.

Pero en realidad no fue tanto, se volvió ideológica pero al principio no lo era así. ¿Cómo llegaron al prohibicionismo? Cuando empezaron con las encuestas a ver que la gente cometía asaltos, atracos para tener plata para comprar droga, que los adictos se volvían delincuentes, cuando comenzaron a ver que la gente que cometía delitos estaba drogada, cuando empezaron a ver esas cosas, llegaron a la conclusión de que tenían que meter a la cárcel a los adictos y a los consumidores de droga pues esa era la única forma de evitar que hubiera tanta violencia porque esta gente se volvía delincuentes con una gran facilidad y rapidez, y ahí se metieron en ese esfuerzo descomunal.

Aquí en nuestros países, y me refiero a México y a Colombia para no hablar de más, tenemos la tendencia de decir que los gringos no hacen mucho, que dónde están los cárteles gringos. Eso es falso. Por lejos el país industrializado que más hace en la lucha en este tema son los Estados Unidos. Por lejos, lejos, lejos. Ellos le meten a esto un enorme esfuerzo, el problema es que los resultados son muy precarios. ¿Y por qué son precarios? Porque han multiplicado por diez su población carcelaria y el consumo no se ha reducido.

El consumo bajó un poco de los ochentas a los noventas y de los noventas para acá ligeramente creció y la verdad es que el consumo de drogas de Estados Unidos no ha disminuido para nada. Entonces, si uno hace eso y multiplica por diez su población carcelaria y eso no tiene efecto en el consumo se tiene que empezar a preguntar "¿oiga, y esa sí será la política?". Ellos han hecho un esfuerzo descomunal por aumentar el precio de la droga y por reducir sus fuentes, y pensar que si la droga se vuelve costosa entonces va a haber menos consumo.

La verdad es que eso no ha funcionado, primero porque el precio de la droga no ha bajado. Aquí tengo un informe de Brookings Instituto de ahora de diciembre. En ese informe dice que la droga, de los noventa a la actualidad ha bajado de trescientos a la tercera parte. Aquí hay un informe de la Unión Europea que acaba de presentar en Viena y que dice que el precio de la droga se redujo entre un diez y un treinta por ciento en la última década.

Los americanos y la gente que tiene responsabilidad en las drogas a cada rato anuncian que la droga se dobló de precio. Se lo oí a John Walters, el anterior zar antidroga la semana pasada o antepasada. Pero él dice esas cosas y nunca resultan verdad y si son verdad, son verdad por unos pocos meses. Las tendencias del precio de las drogas son a bajar. Con esa política a qué hemos llegado: a la construcción de un negocio gigantesco que es lo que está afectando significativamente a México y a Colombia. No es que la disponibilidad de droga genere demanda sino lo contrario, la demanda genera oferta. Ha habido mucho esfuerzo.

Bueno, el más grande es el Plan Colombia, un esfuerzo absurdo y descomunal por tratar de reducir el flujo de drogas y pues no funcionó. El general Naranjo lo sabe, él prefiere que yo hable de eso, pero la verdad es así. Y yo no lo digo con mis cifras, este es el informe que le informaron al Vicepresidente Biden con información de 2006 que todavía era decente. Se lo entregaron en su condición de presidente de la comisión de relaciones exteriores del senado no se lo entregaron ni siquiera como vicepresidente. Usaron la información de 2006, es hecho por la administración Bush y no por la de Obama.

Y aquí ya claramente muestran como es un éxito tremendo para la seguridad de Colombia y un fracaso en la lucha contra las drogas. La información de 2007 es mucho más mala que ésta. Naciones Unidas dijo que se había generado un crecimiento del veintisiete por ciento en 2007 en los cultivos y no sabes los datos del 2008. Yo ahora les quiero hablar de los datos, de qué es lo que ha pasado en Colombia. El general Naranjo les contó de las fumigaciones y de lo que ha pasado.

¿Cómo fue que se expandió el cultivo de droga a pesar de ese éxito de seguridad tan grande que hubo en Colombia? Cuando este esfuerzo se empezó había droga, sembrados de hoja de coca en ocho estados todos en la zona amazónica, en la zona de la orinoquía, en la zona selvática de Colombia.

Hoy tenemos en veinticuatro y no en ocho. Quién va a saber cuántos son exactamente... La gente se movió a las laderas, a las montañas. Antes habían grandes cultivos, hoy hay cada vez pequeñas áreas. En

esas zonas de la amazonía hay unos problemas de que la gente, como pasa también en la amazonía brasileña, que la gente hace un par de siembras y ya después se tiene que mover.

Entonces la gente empezaba a buscar buena tierra de Colombia para sembrar. Triplicaron el número de plantas por hectárea, se dedicaron a echarle abono a las plantas, cosa que antes no se hacía. Ahora siembran pequeñas áreas en las montañas metidas con frijoles, y con maíz y con café y con todo, y eso hace que sean mucho más difíciles de detectar y de destruir. Inventaron una cosa que se llama *huarapo* que le ponen a las hojas de coca, entonces llega la fumigación y no mata a la planta. Bueno, todo lo que los latinos sabemos hacer de malicioso y de...

¿A qué llevó todo eso? Un esfuerzo descomunal en materia de seguridad que siquiera se hizo y que a Colombia le ha servido muchísimo, pero el tema del flujo de drogas está ahí igualito.

Y yo les quiero decir lo que va a pasar en México: este país va a ser capaz de retomar su tema de seguridad y va a controlar los problemas de seguridad si hace bien hecha la tarea, pero ustedes no van a reducir el flujo de drogas. Ese problema lo van a tener ahí todos los días. Un flujo de dinero impresionante hacia México, y van a tener un problema que va a durar años y años y años y años si los americanos no cambian de política. Si los americanos no cambian de política y se inventan una más eficiente, México va a encarar un problema que va a durar décadas si ellos no cambian de política.

Entonces, a qué va mi historia. Primero, va a que México tiene que tener confianza en que es capaz de controlar y de mejorar su seguridad a pesar de que el narcotráfico sigue ahí.

No se metan a la cabeza de que ustedes van a acabar con el narcotráfico. Ya hasta se lo oí a Eduardo Medina Mora. Está citado en un artículo de *The Economist* diciendo "nosotros no vamos a acabar con el narcotráfico". Sí, México es capaz de retomar su seguridad y acabar con tanta masacre y con los descabezamientos y es capaz de controlarlos, y es capaz de dismantelar los carteles y estoy seguro de que es capaz de hacerlo. Pero ustedes tienen un desafío gigantesco y es que si los gringos no cambian de política, ustedes van a tener un problema ahí que va a durar no sé cuánto tiempo como lo ha tenido Colombia.

¿Qué percepción tengo yo de lo que está haciendo el Presidente Calderón? Tengo la percepción de que la señal que él mandó es apropiada. A nosotros nos pasó en Colombia: Escobar y el cartel de Cali adquirieron un poder gigantesco y nosotros nos dormimos. Miramos ese tema de manera como se miró aquí en México, de manera un poco ambigua, no le dimos toda la importancia, Escobar hasta llegó a ser suplente en el Congreso.

Hasta que esa gente adquirió tanto poder que nos pasaron cosas muy graves. Nos llegó a poner, a Colombia...yo sí creo que casi un *failed State*, o sea, una campaña en que nos mataron a la mitad de los candidatos presidenciales y que nos tumbaron aviones y nos volaron edificios y nos mataron senadores.

Llegué un momento, recuerdo en la campaña, en que no me dejaban mover de la casa. No es que no me dejaran hacer campaña ni ir a sitios públicos, al final era que no quería nadie que me moviera de la casa donde vivía porque la presión de esta gente era brutal.

Entonces México necesita, primero, trazarse un plan para mejorar la seguridad. Y lo que ha hecho el Presidente Calderón es casi todo correcto en el sentido de que ha mandado una señal, de que ha

mostrado que es un enemigo, de que ha tratado de unir al país contra el narcotráfico, de que ha desplegado al ejército para que juegue un papel disuasivo, todo aquello.

A mí me da la impresión, y yo estoy mirando de afuera y apenas miro información mexicana a ratos, y tomé la costumbre de leerla porque me invitan a México a dar charlas sobre globalización y a la hora de la verdad todas las preguntas son de seguridad y de narcotráfico.

A nadie le importa la globalización y la crisis económica! Y sobre todo que me han invitado a Mexicali y a Torreón y a Tampico y a Monterrey y a Guadalajara y nada, a la hora el único tema es éste, y en las reuniones privadas es éste.

Y a mí sí me parece que aquí, tengo la impresión de que al gobierno le está faltando un poco de claridad de hacia dónde quiere llevar... Yo veo mucho énfasis en el tema de inteligencia, y hablé lo de Plataforma México, pero no veo suficiente énfasis en entender una cosa que dijo el general Naranjo: la fuerza pública no está allí para la represión de las drogas, eso es un error.

Simple y sencillamente el ejército no es capaz de hacer la represión, eso es tema de grupos muy reducidos, muy bien entrenados, con mucha inteligencia, muy bien motivados, con contrainteligencia norteamericana. Esos son temas así.

El ejército se va a terminar corrompiendo, involucrando en cosas de derechos humanos equivocadas, esas son cosas que se hacen de manera transitoria, no se pueden volver permanentes. El hecho de que la policía de este país sea estadual es un lío enorme que no se puede compensar sino con crear un grupo reducido de policía nacional.

Si uno no confía en los dieciséis mil que hay hoy o, no sé, veinticuatro o no sé cuántos hay nacionales hoy, pues haga un grupo reducido y contrate policías nuevos o haga cualquier cosas así, pero yo creo que la lucha contra el crimen organizado la deben pasar a responsabilidad nacional y dejar los temas de seguridad ciudadana allá en los estados y municipios.

Pensar que uno va a combatir el secuestro o el narcotráfico con policías locales, eso es un error y eso no va a salir. No tiene por dónde salir. Pero ahí me da la impresión de que está faltando claridad en las cosas que se pueden hacer.

Voy a hacer mención de otro tema. ¿Cuál es la alternativa que tienen los norteamericanos, qué es lo que se puede hacer distinto? Lo que hacen los europeos. En Europa...creo que hay dos países que meten a la gente a la cárcel por droga, Suecia y tal vez Grecia. Hay países que combaten muy duro las organizaciones de narcotráfico como Gran Bretaña, España, Portugal, inclusive, un poco Italia. Hay otros que no, pero todos, hace rato se salieron de meter a los consumidores a la cárcel.

Los españoles, los ingleses, la gente que es dura con las organizaciones criminales, los franceses, los alemanes, todos se salieron de eso. ¿Y con cuál teoría? No con una ideología, la política que le haga menor daño a la sociedad, la que sea menos costosa para la sociedad en términos sociales. Ellos se salieron por completo de meter a los consumidores a la cárcel. ¿Por qué se salieron de eso? Porque eso no es eficiente, eso no sirve. ¿Qué hacen? Hacen muchas cosas.

A los adictos los controlan, bajo control médico les dan droga, punto. Mientras que los curan, mientras que les dan terapia. ¿Y usted qué consigue con eso? Primero, no destruir la vida de la gente. A estas alturas es ridículo meter a la cárcel a un consumidor de marihuana y sacrificarle la vida. Ustedes se imaginan, los

gringos cogen a unos muchachos negros, hispanos, inclusive blancos que en muchos estados los meten a la cárcel...les destruyen la vida.

Es mucho más malo lo que hacen que el daño que le pudo haber hecho la marihuana. Perdón. Es una cosa ridícula lo que todavía están haciendo. Y los latinos tenemos que aprender eso. Nuestra principal conclusión en nuestro informe es: los latinoamericanos no podemos tratar el tema del consumo de drogas con la estrategia prohibicionista gringa. Lo tenemos que tratar con la estrategia europea.

Allá con reducción de año. Aprender a hacer ese oficio bien. Y aprender a hacerlo bien hecho es esto: no basta con despenalizar o descriminalizar o como ustedes quieran llamar eso, y ahí hay una distensiones que son sutiles y en algún momento quisiera hablarles de legalización, despenalización, descriminalización como conceptos distintos.

Pero ellos se salieron de eso y esto les permite dos cosas, y ahí es donde voy que estas políticas no son suficientes. Si ustedes criminalizan pero no le ayudan a los adictos, los adictos se vuelven delincuentes. Despenalizar o descriminalizar no es una política buena, no es buena si no está acompañada por un esfuerzo real de todo el sistema de salud y del Estado para ayudarle a la gente, para apoyar a la gente, para acoger a los adictos y darles droga y darles tratamientos de metadona y hacer todas esas cosas. Entonces eso es una cosa que hay que tener clara, que si uno no hace eso termina con la profecía de que se vuelven delincuentes, y se vuelven delincuentes.

Lo segundo que quiero establecer es lo siguiente: el tema del consumo ya se volvió un tema grandísimo en Latinoamérica. Inmenso. En Brasil es una cosa impresionante la dimensión que adquirió el tema del consumo.

Entonces esto no es un tema menor, y yo estoy seguro, porque lo sé por Colombia, que mucha parte de la violencia de México hoy es por control de mercados internos y no por droga que consumen los gringos. El control de los mercados internos de México hoy debe ser una fuente grandísima de violencia.

Hoy en las ciudades de Colombia, mucha parte de la violencia y en algunas, la principal fuente de violencia, es el mercado interno de drogas. Por eso hay que aprender a manejarlo, por eso hay que tener política, por eso hay que de verdad tratar a los adictos.

Porque aunque nosotros quisiéramos y estuviéramos de acuerdo con los gringos nosotros no podemos meter a la cárcel ese mundo de gente. Con qué, cómo. Hace poco salió una encuesta en Colombia que dijo que el año pasado, y eso es lo que la gente confiesa, cómo será la verdad, que había medio millón y pico de personas que habían consumido drogas el año pasado. ¿Entonces qué, metemos medio millón de personas a la cárcel además de los líos que tenemos?

Yo estoy seguro de que en México los consumidores de droga deben ser mínimo millón y medio de personas. ¿Qué, los meten a las cárceles? ¿Construyen cárceles para millón y medio? No, las cosas empiezan a volverse absurdas. Yo lo digo y hasta me lo publicaron hace poco y me dio un poco de pena. Pero, entre los últimos presidentes de Estados Unidos, dos han confesado que han consumido droga. Cómo le hace esa sociedad para tener prohibicionismo y tener presidentes que dicen que sí, que ellos consumieron droga.

Es más, Obama declaró más o menos que él había sido adicto, ni siquiera que había consumido droga sino que fue adicto. Entonces, perdón, esa sociedad y ustedes que tienen voz y autoridad y que están en esta crisis y que los gringos los están oyendo, tienen que ayudar a que ese país haga un debate. Y en ese país hay un nuevo clima para que haya un debate. Y les voy a contar por qué sí hay un nuevo clima.

El señor zar antidrogas que escogieron, él es jefe de policía de Seattle, un estado bastante liberal en el tema de drogas. Ese señor, cuando era policía le dijo a sus policías: "la última prioridad de esta policía es meter consumidores de droga a la cárcel, sobre todo de marihuana; a mí no me gasten las energías en eso". Su primera declaración como zar antidrogas escogido, porque no lo han ratificado, dijo: "el problema de la lucha contra el narcotráfico en Estados Unidos tiene que pasar, fundamentalmente por reducir el consumo. Eso es todo un cambio en de mentalidad, una cosa que vale la pena mirar.

En Estados Unidos antes no había líderes políticos que se atrevieran a hablar de drogas, porque allá drogas y crimen es lo mismo, entonces no se podía. Ahora hay cantidades. Este informe de Brookings muestra un poco de personas supremamente inminentes que son directores de centros de investigación que han sido segundos y terceros en el departamento de Estado ya hablando de reducción de daños, ya hablando de que la lucha contra las drogas está fracasando, ya contando que eso no está saliendo, ya identificando diciendo que el costo de las drogas se ha reducido a pesar de todos los esfuerzos. Ya diciendo que los Estados Unidos tienen que resolver su problema de drogas es a base de reducir el consumo.

Aquí traen unas cifras impresionantes y se las voy a decir. Sólo ochocientos cincuenta mil de los seis millones de *drug users* han sido admitidos a los programas de tratamiento. Sólo ochocientos mil de seis millones. Del millón y medio de personas que han arrestado, pero no dicen en qué periodo, a sólo cincuenta y cinco mil se les ha ofrecido ser parte de los programas, o sea, los americanos que se gastan cuarenta millones de dólares, si esa cifra es verdad, en la lucha contra las drogas, están gastándose todo, absolutamente todo, en *law enforcement*, en interdicción, y nada en tratamientos, ni en prevención.

Los programas de prevención en lucha contra las drogas en Estados Unidos son un desastre. Están todavía usando un modelo que adoptó Los Ángeles en los ochenta, que eran un poco policías que caían a las escuelas y llegaban a darles cursos moralistas a los chicos.

Pues ese es el modelo que todavía usan en las escuelas allá y obviamente ya lo abandonó la ciudad de Los Ángeles, por equivocado, para muchas ciudades se quedaron con el modelo de Los Ángeles y esta información está en *The Economist*, en la revista que publicó hace cinco o seis semanas donde cuentan todas las historias y cuentan eso.

Entonces donde hay programas de prevención buenos, en muy poquitas partes. En la literatura que tengo yo aquí, dicen que en Gran Bretaña, que en Holanda, Suiza y de pronto en Suecia, y ya, porque son buenos, porque hacen las cosas elementales, que traen los programas, que funcionan o no.

Hago una campaña, si funciona la festejo. Hacer una *cosa* elemental y ahora resulta que no, que en nuestros países los programas no se les hacen y todavía los policías siguen apoderados de las campañas.

La sociedad civil hace mucho mejor el esfuerzo de prevención que el Estado, esa es una responsabilidad de la sociedad civil, y hay que hacer el esfuerzo para que la sociedad civil la lleve a cabo.

Para que un muchacho tenga la confianza a un sitio y diga mire yo consumo drogas, ayúdenme, apóyenme, y para eso se necesita alguien que le de confianza y los oficiales o funcionarios, en general no les dan confianza.

Nosotros hemos hecho esfuerzos de dejar alguna adicción en Colombia y lo hemos hecho en las ciudades grandes, con mucho éxito. En Medellín, en Cali, en Bogotá, y es más para sacar a los chicos y a las chicas de sicariato, ni siquiera de consumo de drogas.

Yo por eso no creo ese cuento en que se metió Centroamérica de los Maras y de que ese es un proceso irreversible y de que tienen un problema. Eso no es verdad, las respuestas sociales son mucho mejores que las simplemente autoritarias y aquí, en la Ciudad de México, yo estoy seguro de que hay un amplio espacio para trabajar con los chicos y las chicas.

Y eso es necesario, porque esa contracultura que se crea en los muchachos de los barrios marginados de gente que no tiene esa contracultura, ese germen para la violencia, es el germen para violencia, es el germen para la distribución de droga, tiene que hacer un esfuerzo mayor.

Todas las empresas de Medellín tienen organizaciones no gubernamentales que trabajan en los barrios de esa ciudad, no hay una sola que no, porque es supremamente mal visto que una empresa "paisa" no tenga una organización no gubernamental, que haga o realice programas de capacitación, campañas de deporte, de música, programas culturales, reintegran los muchachos, les consiguen trabajo, entre muchas otras acciones.

Eso es lo que hay que hacer para mejorar la seguridad en las ciudades y eso trasciende los temas de narcotráfico.

La sociedad civil y el sector privado se tomó por completo el tema de sacar a los chicos y a las chicas de las drogas y eso ha tenido cierto efecto.

En Estados Unidos registrados hay una campaña eficaz contra las drogas o ha habido dos. Una también contra el tabaco.

Una a los chicos no les importa el tema de la salud, que les hace daño, que no se qué tanto. Publicaron una campaña contra las anfetaminas en la parte, en el costado este de los Estados Unidos. Advierto esto, en los Estados Unidos ya hay más consumidores de drogas sintéticas, que de cocaína. Ya hay como cinco millones de consumidores de drogas sintéticas y de anfetaminas y hay tres y pico de adictos de cocaína.

¿Qué hicieron? Se sacaron una publicidad mostrándoles a los niños, a los jóvenes que se quedaban sin dientes, que los dientes se les destruían. Fue super eficaz, mostrándoles más cosas de apariencia física que de salud, de moral, o de que eso es malo. Eso es lo que tienen que traer las campañas de prevención. ¿Cuál ha sido la campaña más eficaz contra el consumo del tabaco entre los jóvenes en Estados Unidos?

Un cigarrillo doblado para decirles te vas a volver impotente. Eso fue tremendo. Entonces las campañas de prevención tienen que ser imaginativas, hay que poner testimonios de jóvenes ex adictos. Eso es lo que funciona, la persona tiene que ver mucho a otro igual a ella.



En Colombia se han montado muy buenas campañas, pero al final ponen Dirección Federal de Estupefacientes, con lo que matan la campaña. Hay que quitarle ese aviso porque las instituciones públicas no se aguantan las ganas de decir yo la policía nacional, yo la dirección de estupefacientes, yo la secretaría de seguridad pública. Matan las campañas. Los chicos no quieren a la policía, y me refiero a los chicos de los barrios marginados, les da trabajo, tienen sentimientos ambiguos, no le creen a la autoridad. Justamente son campañas que están metidos en la contracultural, rebeldes.

Bueno y les digo que nuestra primera conclusión es que Latinoamérica tiene que manejar el consumo de drogas como Europa. Punto. A trabajar en esa vaina y eso no es copiarles a los europeos, pues son distintos los consumidores allá que los de México, por ejemplo. Sí con esa idea de la reducción de daños, que no es que sea bueno darle droga a un adicto, pero es mucho más malo que el tipo se vuelva delincuente y es mucho mejor que meterlo a la cárcel.

Les voy a los costos de lo que hacen los americanos, para que vean como cambiaría ese país si cambiaran de política y empezaran a mover, siquiera, recursos de un lado a otro.

Le cuesta tener o sea, si tu cubres el periodo de qué va a estar en la cárcel de cuatro a cinco años, le cuesta al tesoro americano, unos 450 mil dólares meter un adicto a la cárcel, y se pensamos cuánto se puede hacer, tan solo con esos 450 mil dólares. O sea, no será mejor, en vez de meter un muchacho a la cárcel y gastarse ese dinero, por consumir marihuana, gastarse ese dinero en darle trabajo, en programas de prevención.

Y porque menciono eso hoy, porque México tiene una capacidad en ayudar que se haga ese debate en Estados Unidos. Y ese debate tendrá que comenzar a surgir. El presidente Obama tiene otra mentalidad. En una conferencia que dio en 2004 en la campaña del Senado dijo que la guerra contra el narcotráfico es un estruendoso fracaso. Así piensa él y por eso hay que empezar a buscar un clima.

No son solo las declaraciones que han dado sobre la lucha contra el narcotráfico en Estados Unidos y de la violencia en México, sino que creo que hay un espacio grande para trabajar. En los medios de los Estados Unidos hay un cambio importante y no es la revista *The Economist*, *El Financial Times* en los últimos dos meses publicó una editorial contra la política prohibicionista; artículo estupendo,

Ya un senador, el senador Rossell de Virginia, está en esto, y pues bueno vamos a evaluar el asunto, porque esta cosa está saliendo. Lo que quiero decir es evaluar nuestro sistema penal. Antes no había un senador diciendo esas cosas, eso no existía. Ya hay un cambio importante, en los Estados Unidos en tres estados ya la marihuana es legal. Si inventaron esa cosa, de la cosa terapéutica, no sé qué.

Bueno hay muchos cambios y si ustedes no logran que el tamaño del negocio de la droga se reduzca significativamente, que Estados Unidos se aplique la tarea de reducir su consumo, que Estados Unidos deje esa política que tiene por creer que la droga se sube unos días, unas semanas, entonces ahora si vamos a resolver el problema de drogas.

Después de que eso ya no salió, ustedes van a tener un problema enorme, y ustedes tienen la autoridad y la fuerza política y la credibilidad para dar esa pelea, para decir aquí estamos y vamos a dar la pelea de nuestra seguridad, vamos a enfrentar los carteles, pero señores, miren ustedes lo que están haciendo, miren que su política no está funcionando.

Ayuden desde México a crear un debate en Estados Unidos porque ustedes tienen la autoridad moral para hacerlo, como la tiene Colombia, a mí me gustaría que el Presidente Uribe se metiera en este cuento, pero

él, y yo lo entiendo a él, tiene una cosa en la cabeza, bueno que se vuelve ideológica, porque se lo que pasa en los Estados Unidos, la cosa contra las drogas se volvió un asunto ideológico.

Los principios, los valores y la familia y no sé qué, pero perdón, los valores por encima de las realidades, por encima de la ciencia, por encima de los resultados, o sea hay que romper esa cosa de los americanos, que son gente tan práctica y en este asunto que se volvió ideológico.

Y claro la gente se llena de temores. En Colombia la gente también es así, la gente se muere del susto. Hay encuestas, que dieron a conocer recientemente en Colombia, donde arroja que la gente le tiene pánico a los adictos, que quisiera hacer limpieza social con los adictos. Pero también la gente sabe que estos están enfermos y que si no les ayuda se vuelven delincuentes.

Y ustedes, yo estoy seguro que con la prensa mexicana y con el gobierno de este país son capaces de cambiar y hablarle duro a Estados Unidos.

A mí me parece que la política del Presidente Calderón no es sostenible sino empiezan a hablarle duro a los Estados Unidos. No exigiéndole, sino simplemente que ayuden en el problema de seguridad.

La política de los Estados Unidos no es eficaz, no funciona. A mí una cosa que me extrañó fue lo que la Cancillería de México presentó ante la OEA, una iniciativa para prohibir o parar la venta de armas a otros países. Ahí se estableció y se firmó sobre este asunto y no ha sido respetado. Lo que yo les digo es que si México propuso esta iniciativa haga que se respete, ya que no he visto ningún tipo de exigencia para que todos los países que firmaron este acuerdo lo ratifiquen, incluso Estados Unidos, que tienen más de 12 mil tiendas en donde se venden todo tipo de armas. Y esa es una de las fuentes de los problemas que padecemos.

Voy con un último comentario y estoy seguro que me lo van a agradecer. Me refiero al problema de criminalizar el consumo. Son los policías quienes se dedican a eso y se paran en las escuelas para perseguir al consumidor y están descuidando su tarea de ir contra quienes la venden, los narcotraficantes. Entonces esto se puede entender como estar destinando recursos humanos y materiales para atacar o criminalizar a los drogadictos.

Hay que plantear la despenalización del consumo, para poner a la fuerza pública y a la justicia en lo que tiene que estar. No vale la pena gastar en que los jueces estén pendientes de si un muchacho tenía medio gramo o 3.75; para que gastarse los jueces en eso. Ellos están para condenen y enjuiciar a los narcotraficantes, para que detenerse en eso. Muchas gracias.